

Ganadería: Análisis de coyuntura Junio 2010

El plan ganadero 2010 es por ahora una enumeración de buenos deseos para la ganadería. En ningún momento se hace la más mínima mención de cómo llegar a las metas propuestas. Un plan se define como un proyecto en él que definido un objetivo, se programan qué cosas se van a hacer, la manera en cómo se las va a hacer y qué se requiere para hacerlas.

Datos de faena:

La faena del primer cuatrimestre del corriente año es la menor desde el 2004 en adelante. Según Cicra ha caído un 20,6% respecto de igual período del año 2009, pasando de 5,14 millones a 4,08 millones de cabezas. La producción expresada en toneladas res con hueso, tuvo una caída del orden del 21,4%, respecto del 2009.

La faena de hembras ha tenido un importante retroceso respecto del mismo período del 2009, habiendo caído alrededor de un 24%. Sin embargo, la matanza de hembras sigue teniendo una alta participación en el total de la faena, el promedio del primer cuatrimestre fue del 47,6%.

Evolución de la tasa de extracción

Las tasas de extracción de las categorías más livianas han ido en aumento, según han pasado los años. Se estimó para todas las categorías cual fue la cantidad faenada anualmente y se la expreso como porcentaje de la segunda vacunación inmediatamente anterior (vacunación de primavera). En 2005, sólo se faeno el 16,6% del stock de las terneras existentes en la segunda vacunación del 2004. En 2009 ese porcentaje alcanzó el 29,2%, respecto de la segunda vacunación del 2008.

Tabla N°1

Porcentaje de Animales faenados, expresados como porcentaje del stock que surge de la vacunación de aftosa anterior.								
	Novillos	Novillitos	Toros	Vacas	Vaquillonas	Temeros	Temeras	Total
2005	61,8%	38,9%	14,0%	9,0%	22,1%	6,3%	16,6%	20,4%
2006	59,4%	60,4%	15,9%	9,8%	25,6%	4,6%	14,3%	22,4%
2007	57,9%	54,6%	17,5%	11,3%	25,0%	9,8%	27,8%	24,3%
2008	54,9%	53,4%	16,8%	12,1%	26,8%	9,9%	23,8%	24,0%
2009	64,6%	56,3%	25,4%	14,0%	30,0%	12,2%	29,2%	27,9%

Los terneros pasaron del 6,3% al 12,2% en el mismo período. Los animales de cría también sufrieron un incremento. Las vacas faenadas en 05 representaban el 9,0% de las cabezas vacunadas en la segunda vacunación del 2004. Respecto de la segunda vacunación de 2008 el porcentaje faenado se elevó al 14%. Igual tendencia tuvieron las vaquillonas y toros.

Los novillos y novillitos tuvieron en cambio, una tendencia decreciente, del 2006 al 2008, creciendo durante la inusual liquidación del 2009. Es posible que ello este indicando, o bien, que hayan dejado de producir novillos quienes lo hacían de manera más eficiente o, qué quienes sigan produciendo lo hagan aplicando un paquete tecnológico inferior, y/o una combinación de ambos factores.

Tabla 2	Faena total Acumulada de Enero a May (total)	% faenado sobre stock 2 ^{da} vacunación anterior
2005	3.798.647	6,4%
2006	4.138.514	6,9%
2007	4.586.960	7,5%
2008	4.680.212	7,7%
2009	5.143.104	8,9%
2010	4.060.121	7,8%

Con tasas de extracción ubicadas por encima del 24%, la cantidad vacunada de hacienda ha sufrido una variación interanual negativa. Lo que estaría indicando que, con la tecnología utilizada actualmente, para lograr un crecimiento del stock es preciso que el porcentaje de hacienda faenado, se ubique por debajo del 24%.

En la tabla 2 figura el total de hacienda faenada durante el primer cuatrimestre de cada año. Además se ha estimado el porcentaje sacrificado respecto de la cantidad de animales vacunados previamente. Según este análisis el acumulado del año 2010 tiene valores similares a los de los años 2007 y 2008, periodos durante el cuales el stock de hacienda sufrió una retracción en su número.

Evolución de la faena de hembras en el rodeo nacional:

La cantidad de hembras vacunadas en la primavera del 2006 ascendía a más de 40,6 millones de cabezas, durante la primavera del 2009 ese número bajó a 34,26 millones, lo que representa casi un 16% menos.

Durante los años 2005 y 2006 la participación de hembras en el total de la faena fue de 43,2 y 41,5% respectivamente, aumentando sustancialmente luego a valores por encima del 47%, en concordancia con el proceso de liquidación que existió. Si se comparan los primeros trimestres de los respectivos años, se puede apreciar una caída en la participación de hembras faenadas durante el 2010, respecto de los dos años anteriores. Pero para poder comprender la evolución del ciclo ganadero, es preciso también, tener en cuenta que cantidad de hembras se faenan respecto de su stock.

Hasta el año 2006, la cantidad de hembras faenadas anualmente, expresadas como porcentaje del stock existente en la primavera previa, se ubicaron en valores cercanos al 14%. Como consecuencia de la serie de desaciertos en la política ganadera implementada desde el gobierno, crece la cantidad de hembras faenadas, llegando en el 2007 a un porcentaje anual del 17,45% del stock vacunado previamente. En 2008 vuelve a crecer dicho valor llegando al 17,59%, y llega al pico máximo en

2009 con una tasa de extracción mayor al 20%. Las tasas de extracción de los respectivos primeros trimestres fueron del 3,9%, 4% y 4,8%. En el corriente año, a pesar de que el número de hembras faenado sea inferior al de 2009, la tasa de extracción es todavía muy elevada (superior al 4,1%).

La cantidad de hembras faenadas en el primer trimestre es superior a los valores existentes entre los años 2004 al 2006 inclusive, momentos durante los cuales hubo un crecimiento del stock ganadero. (ver tabla 3)

Tabla 3

	Stock hembras Según vacunación primavera año previo. (cabezas)	Faena Acumulada Enero a Marzo (hembras)	% faenado de hembras sobre stock 2 ^{da} vacunación anterior de hembras Primer trimestre	% de hembras en la faena acumulado primer trimestre	% faenado de hembras sobre stock 2 ^{da} vacunación anterior de hembras. Anual	% de hembras en la faena anual
2005	38.745.418	1.221.203	3,2%	36,4%	13,40%	43,2%
2006	39.474.310	1.282.944	3,3%	39,4%	14,17%	41,5%
2007	40.635.931	1.580.237	3,9%	45,4%	17,45%	47,4%
2008	40.139.725	1.620.418	4,0%	49,1%	17,59%	48,6%
2009	37.799.802	1.802.126	4,8%	47,7%	20,50%	48,1%
2010	34.269.684	1.376.258	4,1%	45,7%		

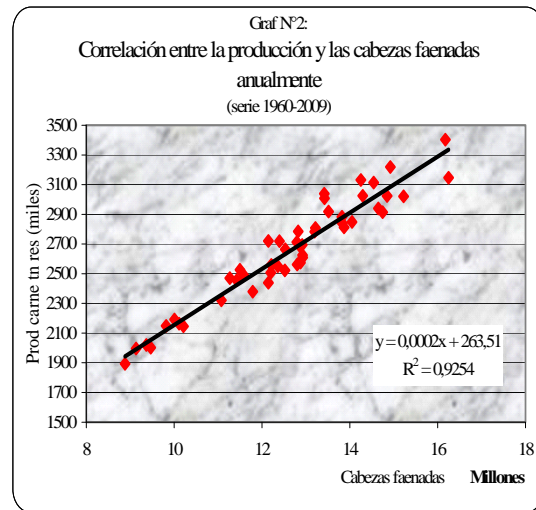
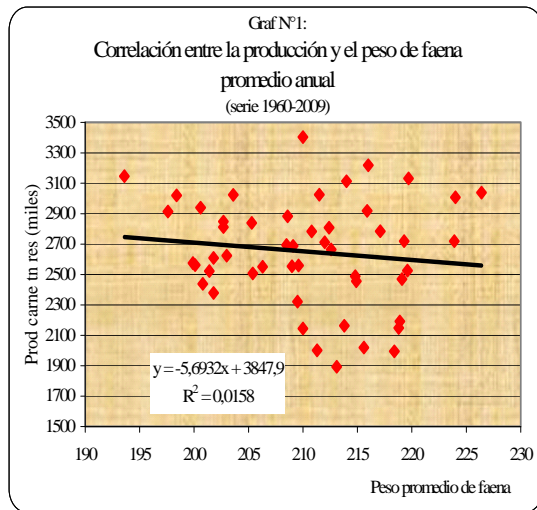
Y denle con el peso de faena...!!

Después de la impresionante liquidación comenzada en la última parte del 2006 y que tuvo su pico máximo en el 2009, sucedió lo que tenía que suceder, una muy importante caída en la oferta de hacienda.

Después de haber sufrido una seca sin precedentes que produjo una importante merma en la parición 2009, después de 3 años en los que gran cantidad de productores ganaderos han sufrido importantes quebrantos, después de ver que la aplicación de un mínimo en el peso de faena, tuvo como efecto la caída del mismo de manera sistemática año tras año; el gobierno desde el MAGPyA, toma como única y gran medida ejecutiva para aumentar la producción de carne, el incremento en el mínimo del peso de faena.

No importa que el bien más importante y el factor que afecta principalmente a la oferta sea escaso, no hay medidas para producir más terneros/as. No importa que muchos productores tengan necesidades financieras, y deban relegar sus ventas agregando a sus animales 40 kilos más y el tiempo que les lleve hacerlo, para luego ver en ciertos casos, una merma en el precio recibido por exceso de gordura.

No importa que los datos históricos muestren una muy baja correlación entre el peso de faena y la producción nacional de carne, que llega incluso a ser negativa. A mayor peso, menor tasa de extracción (ver gráfico 1). No importa que la producción de carne nacional este explicada en más de



un 92% por el número de animales faenados (ver gráfico 2). No importa que desde las entidades gremiales se haya pedido la no aplicación de la medida. El MAGPyA elevó el peso mínimo de faena.

El incremento del peso de faena no es sinónimo de mayor producción, a título de ejemplo se puede mencionar que un campo con una receptividad de 1,7 EV/ha puede resistir una carga de 2,3 cab/ha, para llevarlos desde los 140 kg hasta los 450 con una ganancia diaria de 500 gr/día, en cuyo caso producirá 398 kilos de carne por hectárea.

El mismo campo puede resistir una carga de 2,98 cab/ha si el peso de entrada fuera de 100 kg y el de salida 300 kg, y si la ganancia diaria fuera la misma, se estarían produciendo 505 kilos de carne por ha. Lo que representa un incremento respecto del primer caso del 27%.

Ejemplos similares se podrían encontrar con la carga y tamaño de vacas de cría, que según sean los campos, los manejos, etc, inclinarán la balanza hacia un biotipo determinado.

Con esto no se quiere decir que se deban producir animales livianos en detrimento de los pesados, pero si dejar en claro que deben ser los productores que conocen de manera mucho más acertada las limitaciones y los potenciales de sus respectivos campos quienes deben decidir la manera de producir, y qué producir.

Desde el estado se deberían generar políticas que seduzcan a los productores, y no que las impongan. Por otra parte, como se ha mencionado en informes anteriores, es posible que los incrementos en los pesos de faena mínimos interfieran con la aplicación del destete precoz, en cuyo caso las pérdidas en los porcentajes de procreo y/o carga de vientres no serán cubiertos bajo ningún aspecto por el aumento del peso de faena.

Por último cabe comentar que en el futuro cercano, y en la medida que los precios relativos se mantengan, el peso de faena tenderá a aumentar. El incremento se deberá principalmente a un factor económico y en mucho menor medida a la imposición del mínimo. Con estos valores y los costos actuales sin duda aumentará la participación de novillos en la faena.

Plan ganadero 2010: ¿Plan? ¿Qué plan?

Desde el MAGPyA se ha lanzado el [Plan Federal del Bicentenario de Ganados y Carnes](#). Dijimos que la única medida ejecutiva fue el aumento del límite del peso de faena, puesto que el plan ganadero 2010, es por ahora una enumeración de buenos deseos para la ganadería. En ningún momento, se hace la más mínima mención de cómo llegar a las metas propuestas.

Un plan se define como un proyecto en él que definido un objetivo, se programan qué cosas se van a hacer, la manera en cómo se las va a hacer y qué se requiere para hacerlas.

Un plan lleva implícito la determinación anticipada de uno o más **objetivos** (qué y cuánto), debe definirse **cómo** se lograrán los objetivos propuestos; y **qué** y **cuánto** es lo que se requiere para la obtención del plan. Además, la elaboración de un plan debe contemplar, dónde, cuándo y quién ejecutará las acciones que se lleven adelante para lograr el o los objetivo/s.

El objetivo trazado desde el ministerio es claro; incrementar la oferta de productos y subproductos de la ganadería a la vez que se fomentarían las producciones y consumo de carnes alternativas. Pero cuando el plan tiene que definir las acciones que se deberían llevar a cabo para la obtención del objetivo, solo habla de que serán presentados distintos proyectos por parte de las provincias u otras entidades. Dicho de otra manera, es un plan cuyo objetivo final es la obtención de un plan ganadero. De más esta decir, que si no se sabe cuáles serán las acciones que se llevarán a cabo, no es posible que se sepa que es lo que se va a requerir para la obtención del objetivo. Como así tampoco, el cómo y quién las hará.

Una vez definido el objetivo, para trazar un plan es conveniente analizar los caminos a través de los cuales se puede incrementar la producción.

❖ **Objetivo: Aumento de la producción de carne:** se puede lograr (el cómo) mediante:

- Aumento del peso de faena; depende fundamentalmente de:
 - La relación existente entre el costo del kilo producido y el valor de venta.
 - El valor de la reposición. Altos valores relativos, hacen que se produzcan más kilos por animal.

-
- El margen agrícola compite directamente con el margen ganadero, en las principales zonas de invernada.

 - Aumento en el número de vientres: presenta las siguientes dificultades
 - Precisa una alta cantidad de capital para la compra de vientres.
 - Es necesario aumentar la receptividad del campo.
 - Para aumentar el número de vientres es necesario que en los primeros ciclos haya retención, motivo por el cual habrá menor afluencia de hacienda a faena. Ello traerá aparejado un aumento de precios en esa primera etapa.
 - Si se fomentara desde el estado un aumento de carga, vía créditos blandos, desgravaciones, o algún otro mecanismo, es posible que dicho incremento pueda traer una disminución de los índices de destete.

 - Aumento de los índices de procreo: depende fundamentalmente de:
 - Manejo; el mejoramiento del manejo es en muchas ocasiones, una consecuencia del uso de conocimientos disponibles. De acuerdo al tipo de tecnología que se aplique, ésta puede requerir muy baja o nula inversión.
 - Sanidad: Cualquier plan sanitario es barato si se considera las consecuencias de no utilizarlo. Es necesario que exista por parte del estado una metodología que garantice la difusión y el apoyo que requiere el productor para poner en práctica las medidas sanitarias que se crean convenientes.
 - Alimentación, es la tercera pata de la cría, además de los dos items mencionados anteriormente. Si previamente no se tiene un buen manejo y un buen plan sanitario, no es económicamente rentable que se generen gastos en alimentación.

Dependiendo de cual o cuales sean los caminos que se elijan para lograr una mayor producción de carne, variarán las herramientas y los mecanismos que se deban aplicar para poder llevar adelante las metas propuestas. Dicho de otra manera, una vez definido la forma en la que se va a obtener más carne, se debe estipular los instrumentos que se precisan para la obtención del objetivo. Se definirá entonces, qué se requiere, y cuánto se requiere para poner en funcionamiento el plan.

Siempre que se busque un objetivo es importante a la vez definir el mejor y el más corto camino para llegar a él. En el caso de la ganadería argentina, el aumento de la producción se debería buscar a través del incremento en los índices de procreo, o sea producir MAS TERNEROS con las mismas

vacas. Lo cual implicaría aumentar la oferta de carne con un muy bajo incremento en los costos de producción.

La tecnología esta a disposición del productor, es necesario que éste la incorpore, es allí donde debe intervenir el estado.

Conclusión

Según el análisis de los números que arroja la faena, la liquidación todavía no ha finalizado.

La manera de lograr una rápida recuperación de los stocks e incrementar la oferta de carne al menor costo posible es, la **producción de más terneros a través del aumento de los índices de procreo.**

Ing. Agr. Andrés Halle

Fuentes:

- Informes mensuales de la ONCCA – SENASA – IPCVA - CICCRA

Informes anteriores sobre la coyuntura ganadera:

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Abril 2010”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Marzo 2010”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Febrero 2010”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Enero 2010”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Noviembre 2009”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Octubre 2009”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Septiembre 2009”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Agosto 2009”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Julio 2009”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Junio 2009”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Abril 2009 Parte II”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Abril 2009 Parte I”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Marzo 2009”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Enero 2009”](#)

[“A dónde apuntan las medidas del gobierno II”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Diciembre 2008”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Octubre 2008”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Septiembre 2008”](#)

[“Ganadería; Análisis de coyuntura Julio 2008”](#)

[“Ganadería; análisis de coyuntura a través de los precios relativos”](#)

[”La oferta de carne, un problema que se viene”](#)

[“La ganadería acorralada”](#)

[”Inconveniente con el peso mínimo de faena”](#)
(abril 2008)

[”Peso mínimo de faena”](#) (septiembre2005)